

Orando el Salmo 58

En este salmo podemos ver cómo debemos actuar o pensar con respecto de los líderes impíos. Su condición delante de Dios y ante sus acciones, no es de inocencia. Toman decisiones que atentan contra la ley de Dios, toman decisiones y ejecutan acciones que retan al Dios todopoderoso y se burlan de Su ley y aún de Su pueblo. A partir de esto, entendemos:

➤ **Los líderes impíos son injustos debido a su pecado inherente y actual (versículos 1-5)**

Este actuar, estas maneras de comportarse, las injusticias y abusos de parte de los gobernantes y líderes (incluyendo los líderes religiosos), son resultado de su pecado inherente; es decir, nacieron con pecado y aborreciendo a Dios, de manera que de manera natural actúan con pecado actualmente. Mientras el Señor no los salve, seguirán pecando y cometiendo agravios.

V. 1- Un líder debería hacer justicia, hablar con verdad, actuar rectamente, y aquí David pregunta públicamente si es así. Debemos hacer lo mismo como cristianos.

V. 2- David se responde justamente que no lo están haciendo, sino por el contrario están abiertamente involucrados en maquinar iniquidades.

V. 3- David responde la razón del por qué son así los líderes del mundo (y el resto de los hombres).

V. 4-5- Se describe cómo son estos: no escuchan a nadie y son sumamente peligrosos.

➤ **Los líderes impíos deben de ser juzgados por Dios (versículos 6-11)**

La manera cómo actúan; las decisiones que toman; su forma de atentar contra nuestro Dios, su iglesia y sus criaturas, es suficiente razón para enojarse; es suficiente razón para sentir celo, ya que abiertamente pecan contra Dios, tratan de burlarse de Él, levantan su puño y lo retan. Por lo mismo deben ser juzgados por Dios, y desear que sean castigados no es opuesto al carácter del cristiano; contradictorio sería más bien, que el cristiano fuera indiferente, o que deseara la paz y el bien de los malvados.

David lo expresa de una manera muy fuerte en su oración, pero es aceptable, y no podemos llegar a pensar que nosotros jamás podríamos hacer eso, ya que ¿acaso, somos más justos y piadosos que el rey David y que el mismo Dios, quien dispuso las palabras en la Biblia? Definitivamente no.

De manera que sí es aceptable orar por el castigo de los enemigos de Dios a la manera como se redacta en este salmo.

➤ **¿Cómo podemos orar conforme a este salmo, entonces?**

Primero, reconocer que los primeros en enfrentarse al escrutinio de ser honestos en el caminar en este mundo, debemos ser nosotros; ya que, si no fuéramos de verdad salvados por Cristo, no nos encontramos en una

condición diferente de la que estamos exponiendo de los gobernantes y líderes malvados. Por tanto, lo primero es identificar y reconocer si soy salvo y, si sí, entonces analizar si de verdad llevo una vida que refleja la justicia de Cristo; si identifico la posibilidad de no ser salvo, entonces probablemente aún tengo la deuda y carga de ese pecado original, lo cual me lleva a seguir pecando: debo arrepentirme y rendir mi vida a Cristo, porque de otra manera, llegará el día en que seré juzgado con justicia, como se presenta en este salmo.

Después, debemos entender que si bien es aceptable rogar por la destrucción de los malvados, de igual manera el Señor Jesucristo nos insta a amar a nuestros enemigos, e incluso a sus enemigos él pide al Padre: perdónalos! Sin embargo, estas dos realidades no se contraponen; todo forma parte del carácter del cristiano:

Uno no debe ser capaz de pedir por la destrucción de sus enemigos, si de igual manera no es capaz de pedir por la salvación de ellos. Luego entonces, entendiendo que nosotros éramos igual de pecadores, perdidos, condenados, y el Señor nos tuvo misericordia; debemos pues pedir por el arrepentimiento y salvación de aquellos gobernantes y líderes, y si no se arrepintieran y perseveraren en su maldad, que entonces el Señor ejecute su justicia en contra de ellos.

➤ **Ejemplo de oración:**

Padre nuestro, tú que gobiernas y ejerces autoridad perfecta desde tu santo trono, a ti me dirijo. He conocido que peco demasiado, que de continuo parezco rebelarme contra tu autoridad y no me conduzco con verdad y justicia; me arrepiento de todo ello y ruego a ti por tu misericordia y perdón, pues ciertamente el castigo de los malvados es justo en gran manera. Ahora, Señor te ruego también, así como has tenido misericordia a mi alma, que si es tu voluntad, tengas misericordia de los gobernantes y líderes que continuamente ejecutan sus designios con maldad, retándote a ti y a tu santa ley; que puedan arrepentirse y ser salvados por tu gracia, rindiéndose completamente a ti, para que entonces sus decisiones y acciones puedan honrarte y tú seas glorificado. De no ser así, oh Señor, a estos impíos, que se descarriaron desde la matriz, y que han hablado mentira desde que nacieron, que tienen veneno como serpientes y son traicioneros al atacar, como las mismas, te pido, entonces, que los destruyas, que como a cachorros de león se les quiebran los dientes mientras tienen a su presa, así quita de ellos sus presas y no dejes que avancen en sus malvados planes. Dispérsalos, deshaz sus planes, divídelos de quienes se han aliado y destrúyelos. Que su vida no pueda continuar, pues se han rebelado contra la ley del Dios Santo, y han atentado contra Él. Así como están, vivos aún en este mundo, airados contra ti, que en esta tierra sean juzgados. Entonces me alegraré de su destrucción, me gozaré de que no proceden sus planes, y te alabaré oh Señor, porque eres justo, y para tus hijos has guardado galardón, y todos diremos: justo eres Señor, que juzgas en toda la tierra. Amén.